



El escritor colombiano Fernando Vallejo reafirma su condición de hombre provocador

"Las afrentas me producen un placer casi sexual"

Flamante ganador del Premio Rómulo Gallegos, el autor de la popular novela "La virgen de los sicarios" -quien anuncia su retiro de la literatura- disfruta insultos y elogios con igual entusiasmo.

AGENCIAS/LUN

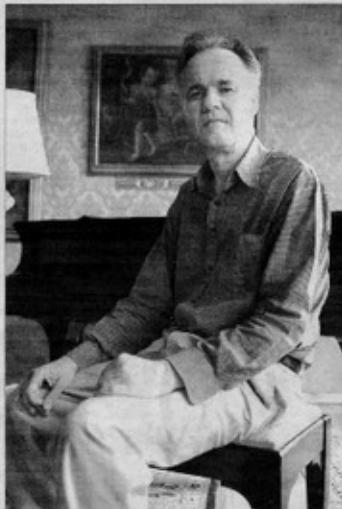
P esimista incurable y provocador a tiempo completo, el sexagenario escritor, cineasta y filólogo colombiano Fernando Vallejo ya está tan acostumbrado a herir susceptibilidades que ha desarrollado la capacidad de disfrutar el enojo de quienes se sienten afectados por sus comentarios.

En una entrevista publicada ayer por el diario "La Nación", de San José de Costa Rica, el autor -quien ha anunciado su alejamiento definitivo de la literatura- se refirió al Premio Rómulo Gallegos que obtuvo hace tres días por su novela "El desharrancadero" (Alfaguara), comentando que el dictamen del jurado le había parecido "muy generoso y elogioso". Cuando se le preguntó si aceptaba insultos y elogios con igual entusiasmo, el incansable polemista respondió:

"Las afrentas me producen un placer casi sexual, pero lo malo es que ya me retíre del sexo".

El agradecimiento manifestado por Vallejo no significa, en todo caso,

que el hombre haya olvidado su propósito de abandonar el trabajo literario; aunque cualquier otro escritor se sentiría con nuevos brios al recibir una distinción como



"He escrito
trece libros,
un número
fatídico, y ya
no quiero
escribir
ninguno más",
asegura
Fernando
Vallejo.

la que le ha sido concedida (el Rómulo Gallegos es el galardón más importante que se otorga en Latinoamérica a novelas escritas en castellano y anteriormente ha recaído en figuras como Enrique Vila-Matas, Roberto Bolano y Javier Marías), el creador de "La virgen de los sicarios" mantiene inalterable su intención de colgar la pluma.

"Yo cumple las promesas que hago. Nunca hay que decir de esta agua no beberé, pero he acabado de perder el interés por la literatura que tuve de niño y de muchacho. He escrito trece libros, un número fatídico, y ya no quiero escribir ninguno más", afirmó el narrador, quien suele decir que olvida cada obra que publica porque, para él, la escritura funciona como un borrador de recuerdos.

El autor, quien reside hace treinta años en México y a lo largo de su carrera ha manifestado su carácter insolente e iconoclasta tanto a través de sus relatos como en sus intervenciones públicas (sus malévolos y filosos dardos apuntan contra blancos tan variados como la maternidad, el matrimonio, la religión, el Papa, las teorías de Einstein, las mujeres, los negros, los musulmanes y la escritura de Gabriel García Márquez, entre otros asuntos), ha anunciado que donará los 100.000 dólares del Rómulo Gallegos a una asociación protectora de animales en Venezuela

y que su próxima publicación será estrictamente científica.

"Voy a escribir un libro de ensayos de física, sobre la luz y la gravedad, y después de eso ya no molesto más. Ein cuanto a los animales, los quiero y ellos son el amor de mi vida. Es claro que también podría donar este dinero a los niños, pero los niños tienen a sus madres. Que ellas los protejan", dice el escritor.

El imperio de la droga

Autor de un ciclo autobiográfico que incluye las novelas "Los días azules" (1985), "El fuego secreto" (1987), "Los caminos a Roma" (1988) y "Años de indulgencia" (1989), Fernando Vallejo alcanzó una inesperada popularidad el año 2000, cuando su libro "La virgin de los sicarios" (1994) fue llevado al cine por el director Barbet Schroeder.

En el relato, el autor hace una salvaje parodia de la violencia que se desató en Medellín al consolidarse el imperio criminal del legendario narcotraficante Pablo Escobar. El narrador es un anciano homosexual y conservador que, mientras espera la muerte, conoce a dos sicarios homosexuales que le permitirán conocer las facetas más negras de una urbe sumida en la corrupción.

La obra ha llegado a ser una de las más controvertidas de Vallejo, debido, principalmente, a los comentarios del viejo, quien fantasea con solucionar la pobreza mediante el exterminio de los humildes.

"Las afrentas me producen un placer casi sexual". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las afrentas me producen un placer casi sexual". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile